

Monjes y guerreros. Los tesoros ocultos de la encomienda templaria de Monzón

Texto:
José Luis Pano

Panorámica del castillo y la ciudad de Monzón.
Foto: Javier Melero

El castillo de Monzón o la iglesia románica de Cofita han descubierto algunos de sus elementos patrimoniales que llevaban ocultos al público durante largo tiempo. El acondicionamiento de los dormitorios de los monjes guerreros de la fortaleza, desde donde se accedía al túnel que llegaba hasta el Cinca, o el hallazgo de unas pinturas murales de época templaria en el citado templo nos ofrecen la posibilidad de saber algo más sobre la que fue considerada como la encomienda más próspera de la Orden del Temple en la Corona de Aragón.



Fueron los señores del Cinca durante siglo y medio, desde su llegada al castillo de Monzón en 1143 hasta su caída en 1309, de manos de las tropas del rey Jaime II tras la prohibición de la Orden del Temple. Pero su legado histórico y el poder de seducción que todavía evocan los caballeros templarios aún perduran, convertido en activo turístico y cultural para la comarca del Cinca Medio, que lleva por bandera la iconografía de los monjes guerreros.

Muchos son los estudios realizados, los libros escritos y mucho se sabe de la encomienda templaria de Monzón, que llegó a ser la más próspera de la Corona de Aragón, dominando buena parte de las actuales comarcas del Cinca Medio, Bajo Cinca, Somontano, Monegros y La Litera. Aún así, las administraciones locales siguen apostando por dar lustre a todo ese pasado medieval, conscientes de que es su



caballo de batalla turístico, una de sus mejores bazas para atraer visitantes interesados por el turismo cultural. Una muestra de ello es el acondicionamiento y apertura por la concejalía de Turismo del Ayuntamiento de Monzón este verano de nuevas dependencias, hasta ahora ocultas, fruto de trabajos de mantenimiento realizados durante el periodo del estado de alarma por la pandemia del coronavirus, en la que la fortaleza permaneció cerrada al público. Se trata de los dormitorios de los monjes guerreros, acondicionados para recibir visitas y desde los cuáles se ve la entrada a uno de los túneles horadado en la roca –cerrado al público– por el que los templarios bajaban al río Cinca, según la tradición popular.

Además, los visitantes podrán observar con mejor perspectiva otras de las estancias del castillo gracias a las mejoras en la iluminación, como la cárcel, situada en la



ARRIBA
Vista general de la iglesia, la torre del homenaje, el refectorio y, en segundo plano, los dormitorios del castillo templario.
Foto: Julio Foster

Entrada al castillo, torre de Jaime I y dependencias de los caballeros templarios. Foto: José Luis Pano

IZQUIERDA
Panorámica de Monzón desde el castillo Foto: Javier Melero





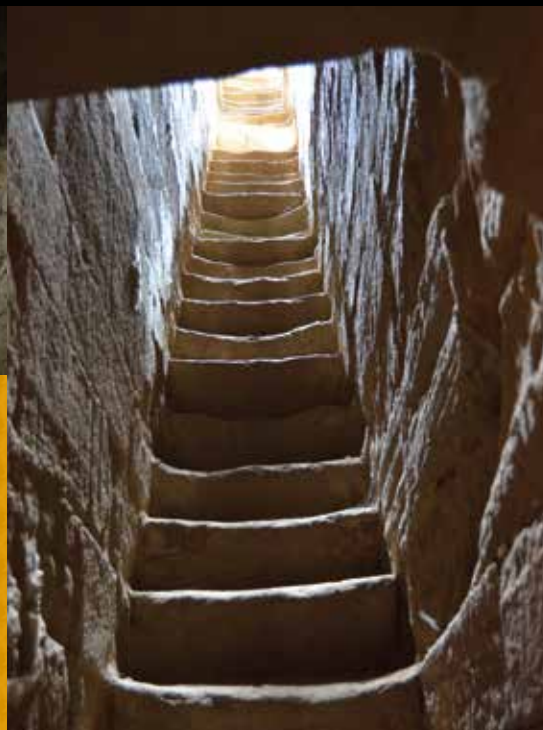
ARRIBA
Acceso al pasadizo subterráneo del castillo

DERECHA
Escalera iniciática del castillo de Monzón

ABAJO
Antigua cárcel del castillo de Monzón

ABAJO DERECHA.
Iglesia o capilla de San Nicolás, con su solería original a la vista. Fotos: Jose Luis Pano

planta baja de la torre de Jaime I que, gracias al nuevo tendido eléctrico, permite ver las numerosas marcas de cantero grabadas en las piedras y el antiguo suelo empedrado. Un suelo de la época que ahora también se puede apreciar en el templo de San Nicolás, ya que se ha retirado el piso de madera existente, además de mejorar la iluminación de esta estancia. Los paneles del centro de interpretación de los templarios ahora se pueden consultar en el refectorio, un espacio en el que se han limpiado a fondo los tapices.



ARRIBA
Sala capitular, torre del homenaje y templo del castillo de Monzón. Foto: Javier Melero



ABAJO IZQUIERDA
Interior de la Sala capitular, hoy salón de actos y centro de interpretación Domus Templi. Foto: Javier Melero



Pinturas murales templarias en Cofita

Marcas de cantería famosa en esta encomienda templaria son las de la iglesia de Santa María Magdalena de Cofita (siglo XII-XIII, románico en transición) donde se aprecian un reloj solar, patas de oca, a los monjes

Pinturas murales en Santa María Magdalena de Cofita. Fotos: José Luis Pano



guerreros (uno a pie y otro a caballo, uno de ellos con capa y cruz de Malta, y el segundo, armado con lanza y casco sobre el que luce la cruz).

La iglesia románica, cerrada al culto a mediados del pasado año, fue declarada Bien de Interés Cultural de Aragón en septiembre de 2019 tras el descubrimiento de unas

pinturas murales de época templaria. El templo, propiedad de la diócesis de Barbastro-Monzón pero cedido temporalmente

a la comarca del Cinca Medio, está siendo objeto de estudio para descubrir plenamente estas pinturas en lo que supondría un importante hallazgo, ya que constituiría uno de los pocos ejemplos de pinturas de la Orden del Temple conservadas en la Península.

Según el informe de la arqueóloga comarcal, Ana Carilla, "la policromía aparece tanto en paramentos como en el arranque de los arcos y el ábside de cabecera, tanto en zonas inferiores, como en las elevadas, siendo de carácter figurativo. Los colores visibles, en este caso, estarían formados a partir del negro humo, rojo, ocre, amarillo, naranja, verdes y azules".

Ábside de la iglesia de Santa María Magdalena de Cofita. Foto: José Luis Pano



Valcarca, Estiche y Conchel

El legado patrimonial templario también se conserva en la iglesia románica de San Salvador (siglo XIII), en la población de Valcarca, perteneciente al municipio de Binaced. La iglesia, declarada Bien Catalogado del patrimonio cultural aragonés en 2002, es un ejemplo de iglesia templaria, como demuestran los canetes del ábside exterior con imágenes icónicas del Temple: un águila, dos personas unidas por el cuerpo, leones o toneles (los templarios bebían cerveza del tiempo para comer).

Siguiendo las huellas del Temple y del río Cinca llegaremos a Estiche y a

También hay restos de pintura mural en el paramento de la epístola y no se descarta que puedan encontrarse restos de pequeño tamaño aislados.

Además de preservar estas pinturas, la comarca del Cinca Medio quiere llevar a cabo unas catas arqueológicas en el subsuelo del templo porque se sospecha que pudiera haber enterramientos o criptas.

De momento, está en marcha el proyecto para consolidar el tejado del templo y evitar así su deterioro. Una vez rescatadas las pinturas de la capa de yeso que las cubre y realizadas las catas arqueológicas, la comarca acondicionaría este templo desacralizado para albergar actividades culturales como conciertos, conferencias y por supuesto visitas. La proximidad de la renacentista Fonz, municipio al que pertenece Cofita, ofrecería un atractivo viaje para conocer la historia del Cinca Medio.

Interior de la iglesia románica de Cofita. Foto: José Luis Pano

Conchel y su torre medieval. Foto: Javier Romeo

